Marina de Guerra del Perú trabajando por la paz mundial

Capitán de fragata Omar Tejada Pérez
Licenciado en Ciencias Marítimas Navales por la Escuela Naval del Perú. Calificado en Infantería de Marina. Ha sido observador militar para la Misión de las Naciones Unidas en Sudán (UNMIS) el año 2007 y primer oficial naval en ocupar el puesto de comandante de la compañía Perú en la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití en el año 2014.



RESUMEN
El Presente ensayo relata la participación de la Marina de Guerra del Perú con personal de oficiales y subalternos, en la conformación de las misiones de paz de las Naciones Unidas destacadas en países amenazados por conflictos internos o devastados por desastres naturales y epidemias, con el fin de contribuir a crear un clima de confianza entre las partes beligerantes así como llevar ayuda humanitaria a la población más vulnerable. La compañía Perú actualmente presente en Haití, la integran marinos capacitados y especializados para cumplir estos nuevos roles que demanda el mundo de hoy.

PALABRAS CLAVE: Misiones de paz de las Naciones Unidas; cascos azules; compañía Perú.

ABSTRACT
The present essay tells the participation of the Peruvian Navy with officers and enlisted personnel, in the conformation of UN peacekeeping missions in countries threatened by domestic conflicts or devastated by natural disasters and epidemics, in order to help in creating a climate of confidence between the warring parties, as well as to carry out humanitarian assistance to the most vulnerable people. The Compañía Perú currently having presence in Haiti is composed of trained and specialized navy personnel in order to accomplish these new roles that the world demands now.

KEYWORDS: Peacekeeping missions of the United Nations; peacekeepers; Peru company.

Inicios de la ONU y el desarrollo de los conflictos hasta la actualidad

El 24 de octubre de 1945, como resultado del fracaso de la Liga de Naciones para evitar un conflicto internacional de gran envergadura, y del sufrimiento producido por la Primera y Segunda Guerra Mundial, la comunidad internacional decidió crear la Organización de las Naciones Unidas (ONU), a fin de mantener la paz y la seguridad mundial. Lamentablemente, durante la Guerra Fría, su intervención en los conflictos interestatales estuvo condicionada a la potestad que los países miembros permanentes del Consejo de Seguridad tienen de ejercer el derecho a veto, lo cual limitó el rol de la Organización como guardián de la paz.

• Artículo recibido el 22 de noviembre de 2014, aprobado para su publicación el 21 de enero de 2015



Oficiales y personal naval en actividades de acción cívica en un orfanato de monjas francesas en las montañas de Puerto Príncipe en Haiti, (col. autor).

Luego de la caída del muro de Berlín en 1989, los conflictos entre Estados se redujeron pero los conflictos internos en países inestables política y socialmente, la mayoría de ellos en el continente africano, se incrementaron de manera significativa como resultado del fin del control del bloque oriental y occidental que definía al mundo bipolar en aquella época y de los vacíos de poder que se generaron. Esta situación trajo como consecuencia gran cantidad de personas desplazadas, hambre, epidemias y matanzas en la que los más vulnerables (mujeres, niños y ancianos) se convirtieron en víctimas como nunca antes se había visto en la historia de la Humanidad. Los principales sacrificados de la guerra ya no eran los soldados sino las poblaciones indefensas que se encontraban en medio del conflicto.

Las misiones de paz

La primera misión de paz —organismo de la ONU para la vigilancia de la tregua (ONUVT) — fue desplegada en Oriente Medio el año 1948 a fin de verificar la observancia del Acuerdo de Armisticio entre Israel y sus vecinos árabes. Con el transcurrir del tiempo y como resultado del fin de la Guerra Fría, las misiones

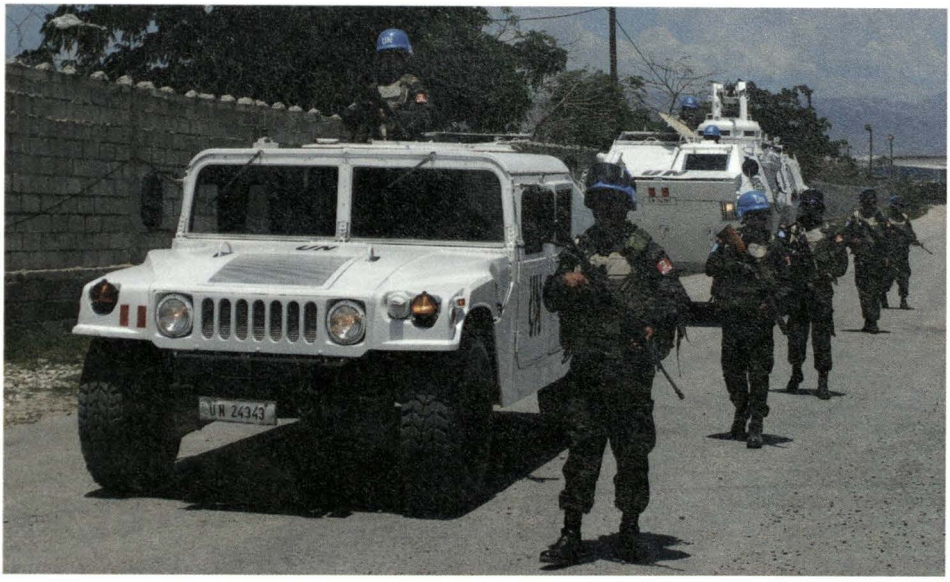
de paz alrededor del mundo se incrementaron significativamente; de las 69 misiones de paz establecidas por la ONU hasta la fecha, 56 se han realizado a partir de 1988.

Al principio, las misiones de paz estaban enfocadas principalmente a supervisar el alto al fuego desplegando observadores militares desarmados y tropas ligeramente armadas, que desempeñaban principalmente funciones de vigilancia, información y fomento de la confianza entre las partes beligerantes. Sin embargo, este rol se ha ampliado en los últimos tiempos abarcando más allá del control militar e involucrando al personal naval cada vez en aumento, en operaciones de carácter multidimensional y humanitario como complemento de las mismas, formando la columna donde descansa la base para la resolución de muchos conflictos en la actualidad. Hoy, los cascos azules (*peacekeepers*) llevan ayuda humanitaria y proveen de seguridad a personas que sufren no solo las consecuencias de los conflictos, sino también de desastres naturales, como es el caso del terremoto que sacudió Haití en enero de 2010 que dejó alrededor de doscientas mil personas fallecidas, o del Congo y Liberia que actualmente son golpeados por la epidemia de Ébola más grande y letal de la historia.

Los cascos azules de la Marina de Guerra

En concordancia con la política exterior del Estado, en los años ochenta la Marina de Guerra del Perú, con una visión clara del desarrollo de los conflictos actuales y futuros, tomó la decisión de enviar personal a conformar las diferentes misiones de paz. Desde entonces, la Institución ha participado con observadores militares y oficiales de Estado Mayor en: *Burundi, Congo, Costa de Marfil, Liberia, Namibia, Sahara Occidental, Sudán y Sudán del Sur*, así como con el envío de tropas conformando contingentes militares en Chipre y en Haití.

Durante el transcurrir de los años, el personal naval ha experimentado el trabajo en un ambiente multinacional, donde confluye no solo las características sociales y culturales de la población local donde se despliega una misión, sino también, de los hombres y mujeres de diversos países que conforman los componentes civiles, policiales y militares de las fuerzas de paz y de las diferentes organizaciones internacionales. Esta experiencia única, en la que la capacidad de adaptación y la vocación de servicio son claves para cumplir la misión, fortalece el carácter y eleva el entrenamiento de nuestro personal; así como también, amplía su conocimiento del mundo proyectando a su vez una imagen positiva de la Institución y del Perú en la comunidad mundial.



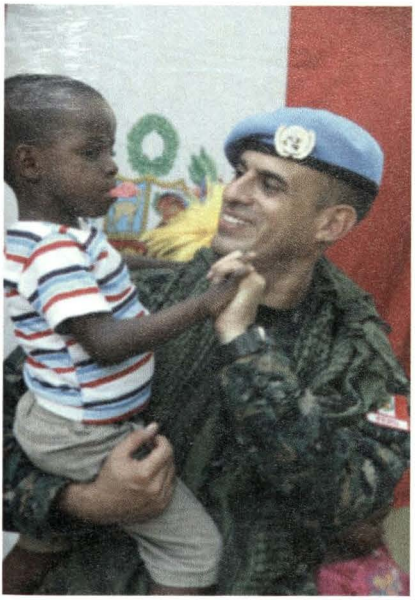
Patrullaje a pie con vehículos *Humbee* y *BMR* de la Marina de Guerra del Perú en Puerto Príncipe, Haiti, (col. autor).

La compañia Perú en Haití

Como resultado de la participación peruana en las misiones de paz, el Estado y la ONU firmaron el Memorándum de Entendimiento (MOU) el 11 de noviembre de 2003, el cual establece los lineamientos de la contribución del Perú al sistema de acuerdo de fuerzas de reserva.

La firma de este importante documento permitió al país enviar un contingente militar a la República de Haití el año 2004 como parte de las fuerzas de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas (MINUSTAH). Han transcurrido diez años desde que el primer contingente arribó al país caribeño, tiempo durante el cual las tropas peruanas, incluyendo al personal naval, vienen operando en diferentes zonas del país apoyando a la Policía de la ONU y a la Policía Nacional haitiana a crear un ambiente seguro que permita el desarrollo y crecimiento del país.

Hoy, los contingentes XX y XXI se encuentran desplegados, teniendo entre sus filas alrededor de ciento veinte marinos, hombres y mujeres, que al igual a quienes los antecedieron, un día decidieron dejar atrás sus hogares y costumbres para llevar paz y esperanza a una nación hermana.



Actividad CIMIC (ayuda humanitaria) en la escuela Rose-Mina de Diegue, (col. autor).



Personal de la compañía Perú realizando labores de esparcimiento y bienestar a favor de niños haitianos.



Cascos azules peruanos instalando paneles solares en el hospital psiquiátrico de Puerto Príncipe, Haití, (col. autor).

El futuro de las operaciones de paz



El contralmirante Mario Sanchez Debernardi comandó las Fuerzas Militares Multinacionales en la misión de la ONU en Chipre (abril 2008 – diciembre 2010).

La globalización en el mundo como efecto integrador donde las distancias y los tiempos se acortan cada vez más, crea, día a día, nuevos retos, pero a la vez nuevas situaciones de inestabilidad donde se requiere la presencia de los *peacekeepers* de la ONU. Como resultado de esto, la evolución de las operaciones de paz ha hecho necesario adecuar nuestros medios y optimizar la especialización y formación del marino de hoy. La Marina de Guerra del Perú ha sabido demostrar estar preparada para asumir este reto a través del accionar ejemplar de sus efectivos, quienes han sido constantemente reconocidos por la comunidad internacional. Como muestra de este reconocimiento de compromiso institucional y a la experiencia y profesionalismo demostrado por nuestro personal, el año 2008, el contralmirante Mario Sánchez Debernardi fue designado Comandante de las Fuerzas Militares Multinacionales en la misión de la ONU en Chipre, primer oficial naval en haber ocupado tan importante cargo.



Fotografía propiedad de la Marina de Guerra del Perú. Dirección de Intereses Marítimos. Archivo Histórico.